

QUALITAT EN ELS PROJECTES EDUCATIUS CERCANT L'EFICÀCIA

[0:04] Presentadora: Bona tarda. Prosseguim amb el segon congrés i amb la ponència de la tarda, amb la primera ponència. Aquest matí hem fet una ràpida presentació, però no us hem dit que està a la pàgina web i que l'Òscar Òdena treballa al departament d'educació de la universitat de Glasgow, al Regne Unit, ensenyant mètodes d'investigació, supervisant doctorats i que ha treballat amb diverses universitats d'Anglaterra, Irlanda del Nord i Espanya. A més a més, en les seves àrees d'especialització, hi ha la investigació qualitativa, la inclusió social i l'educació musical. Ara obrim aquesta tarda amb una ponència de Claudio Forcada, que porta per títol *Qualitat en els projectes educatius cercant l'eficàcia*. El doctor Claudio Forcada és autor d'una tesi doctoral sobre la pedagogia dels instruments de corda per la Birmingham City University i està especialitzat en els treballs de metodologia *Rollen, Suzuki i Katoaves*.

La seva carrera internacional l'ha portat a impartir cursos arreu del món. És també docent a la Universitat Internacional de València i ha rebut diversos premis, entre els quals un és per part de la universitat de Birmingham per la seva investigació en l'aprenentatge motor i en la pedagogia instrumental. Ens parlarà, doncs, de com cercar eficàcia en projectes educatius. Al llarg d'aquesta tarda, tindrem aquesta ponència. Després, tindrem comunicacions tant a la sala d'orquestra com en aquesta sala. Si voleu passar d'una a l'altra, el més fàcil és per aquesta porta del menys dos que estan molt a prop, i si som rigorosos amb el temps i ho fem tan bé com ens ha sortit al matí, no hi haurà problema perquè uns puguin estar aquí, i altres a l'altra sala. D'aquesta manera, podreu anar gaudint de la que més us interessi. Per acabar el dia d'avui, hi haurà una tertúlia, és a dir, una taula rectangular que comptarà amb tres especialistes que parlaran dels aprenentatges en nens que tenen altres capacitats. Molt bé, esperem que gaudiu d'aquesta tarda. Recordeu que cada comunicant ha d'estar cinc minuts abans de la seva comunicació davant de cadascuna de les portes. Cada comunicant tindrà quinze minuts i, després, cinc minuts per al torn de preguntes. En aquesta sala, jo mateixa quan faltin tres minuts pels vostres quinze minuts, us avisaré perquè pugueu gestionar el temps. Gràcies per la vostra assistència i que gaudiu molt d'aquest congrés organitzat per l'Associació de Conservatoris de Catalunya.

Aplaudiments [2:50 – 3:06]

[3:07] Claudio Forcada: Sin instrumento, uno no sabe si tiene que saludar o cómo comportarse en estas circunstancias. Primero de todo, muchas gracias a Carme y a la organización del congreso por la invitación, ¡es un placer venir al Liceo! Ya son unas cuantas veces y se siente uno como en casa. Gracias a todos por venir, por decidir pasar el fin de semana aquí en lugar de... con tantas opciones como tenéis por Barcelona. Al hablar de eficacia, tras ese título rimbombante, básicamente lo que me gustaría hacer es compartir la experiencia que he tenido, sobre todo los últimos años, cuando he tenido que reinventarme en varias ocasiones, como cuando tuve que empezar nuevos proyectos o crear mi propia mini academia que tengo en Londres desde cero. A la vez que trabajo en sitios enormes como la Universidad, donde somos más de mil profesores, ¿no? Entonces, eso me ha hecho empezar a cuestionarme qué es la eficacia y en qué consiste.

La respuesta es muy difícil, porque yo creo que hay muchos contextos, dicen en inglés *context-specific*. La eficacia es una cosa que depende del contexto. Por eso, no es lo

mismo trabajar en la Menuhin School, cerca de Londres, que trabajar en la escuela de música del conservatorio de Cervera. Estaba hablando hace poco una compañera que trabaja allí, que no es lo mismo trabajar por las mañanas en mi mini academia de Londres que trabajar por las mañanas en la Universidad. En cada sitio se esperan unas cosas diferentes de uno. Los objetivos son diferentes y lo que demandan de nosotros tanto los clientes, por así decirlo, los alumnos, o los que vienen a nosotros en busca de clases; como los que nos contratan, o los que están por encima de nosotros, son cosas diferentes. Entonces, más que una solución magistral que pueda solucionarles el problema de la efectividad de mañana, simplemente me gustaría pues compartir ciertas experiencias de una manera más distendida que académica. Entonces, me gustaría simplemente empezar con algunas definiciones o algunas reflexiones sobre lo que puede ser la eficacia para luego centrarme en dos áreas.

Por un lado, hablar de las instituciones, porque a lo largo de todos los años que llevo trabajando, que ya son algunos, llevaré ya unos 28 o 30 años dando clase, me ha tocado trabajar en sitios muy diferentes. Me gustaría simplemente compartir unas reflexiones con ustedes. Por eso, he preparado distintos ejemplos de conservatorios, de escuelas de música, de universidades o de programas de niños de tercer ciclo para que simplemente nos sirvan de reflexión, es decir, qué se busca realmente en cada sitio en cuestión de eficacia. ¿Qué consideran qué es la eficacia? Luego, me gustaría ponerles el ejemplo de mi estudio que lo empecé en tercero yo solo, dando clase en una banqueta del Ikea y, ahora, somos algunos más, somos cinco y tenemos más alumnos. Además, ya tenemos un sitio donde damos clase y aquello empieza a parecer una mini institución. Y, también comentarles donde trabajo, en la Universidad Internacional de Valencia, somos doce mil alumnos y mil profesores. Por lo tanto, son extremos muy diferentes. Por un lado, hablaremos de las instituciones y, luego, me gustaría hablar de los profesores. ¿Qué se entiende por un profesor eficaz? ¿Cuál es el proceso desde que uno acaba la carrera y empieza a dar las primeras clases, hasta que uno empieza a tener cierta madurez, entendimiento y comprensión en la profesión? ¿Cuándo se considera que somos razonablemente eficaces?

Vamos a hacer dos reflexiones. La primera es del Dr. Hewitt, de la Universidad de Derby, que me llamaba la atención por el juego de palabras, dado que él distingue entre aprendizaje efectivo y afectivo. El primero, lo asocia con la enseñanza más de tipo reglado, es decir, el Gobierno determina la programación, en la que tanto profesores como alumnos están constantemente evaluados. Quizás este es el más cercano a la realidad de la gran mayoría, puesto que la gran mayoría de ustedes, supongo, trabajan en conservatorios públicos o en escuelas de música. Hewitt dice que este tipo de enseñanza, que es la más extendida, un exceso de esta regulación puede ser perjudicial a medio y a largo plazo. Y contrapone el aprendizaje efectivo con el aprendizaje afectivo, en el cual la actuación de los alumnos y los profesores de no puede ser evaluada. Además, asocia este tipo de aprendizaje a los profesores de primaria. Para él, es un mundo utópico y dice que ojalá se pudiera trasladar todo esto a cualquier nivel de enseñanza. No obstante, parece ser que es utópico y que uno se decanta por una cosa reglada en la que estamos constantemente evaluando los aprendizajes y utilizando distintas herramientas que quizá no siempre son las más adecuadas para reflejar la calidad de uno, tanto de los alumnos como la nuestra. Es lo que hay. Realmente, quizás sea inevitable, puesto que cuando trabajamos con muchos compañeros en una situación

con determinado calado como puede ser en el Liceo, donde estamos ahora mismo, hay que regularlo de alguna manera.

Yo siempre he estado convencido de que las dos cosas son compatibles, es decir, de que no hay porqué perder esta esencia del profesor afectivo, independientemente del nivel en el que trabaje uno. Ahora bien, cuando yo empecé en mi programa en Inglaterra, yo fui funcionario de conservatorio durante 14 años en conservatorios, me fui con el violín, los libros y una bicicleta, y empecé totalmente desde cero. Por lo tanto, tengo recuerdos de amigos de Estados Unidos que trabajan en programas enormes; uno trabaja en un programa privado y la otra trabaja en una Universidad, y me decían: ojalá puedas montar algo que merezca la pena en un programa que deje huella, aunque te va a ser muy difícil por la mentalidad de los exámenes, de la regulación y de la «titulitis» que echamos muchas veces en cara aquí en España, pero que aquí en Inglaterra es exactamente lo mismo. Todo el mundo va buscando títulos y maneras de cuantificar el progreso. Me dieron dos opciones: entrar dentro del sistema o ser un profesor estricto. Parece ser que la única manera de tener un gran nivel de alumnado es siendo un profesor muy estricto y lo suficientemente caro como para que todo el mundo no puede permitirse mis clases, y aquellos que se las permitan tengan que dejarse la piel en ella. Yo he optado por el plan B, a pesar de que me ha costado un poco más, pero creo que en términos de felicidad va compensando la cosa. Además, creo que económicamente tampoco va muy mal y yo creo que vamos, tanto mi equipo como yo, consiguiendo una mezcla de estos dos tipos de aprendizajes. Aunque mis alumnos también tienen que hacer exámenes externos, los cuales yo no organizo. El sistema está organizado de esta manera y no me queda otra que entrar en el mundo de las competiciones y los exámenes.

Luego, les hablaré más en detalle sobre mi mini academia. Una reflexión de Susan Hallam, una eminencia (lo sigue siendo, no ha fallecido, se ha jubilado), una de las eminencias más importantes en mi campo: la psicología de la música. Trabajaba en el Instituto de Educación de Londres y, además, fue la presidenta del tribunal de mi doctorado. Hace unos años tuve la ocasión de trabajar y de compartir experiencias con ella. Susan Hallam decía, o dice, que la práctica efectiva es aquella que alcanza el producto final deseado en tan poco tiempo como sea posible sin interferir en las metas a largo plazo. Vamos a ver, nosotros nos ponemos unas metas y nuestro objetivo es alcanzarlas, obviamente. Por lo tanto, lo primero que tenemos que hacer, es estar seguros de que hemos establecido unas metas y qué tipo de metas establecemos, es decir, si son realistas o no. Normalmente, las metas vienen determinadas por una mezcla entre nuestra manera de ser, nuestra personalidad, nuestros objetivos personales y, además, hay que conciliarlas con quien nos paga dado que, afortunada o desafortunadamente, todos tenemos que pagar una hipoteca, la guardería de la niña y el vicio de comer todos los días. Entonces, no hay otra que entrar en el juego de nuestra profesión, por mucho que nos guste. Por lo tanto, yo pienso que lo primero es establecernos unas metas.

Cuando me mudé a vivir a Inglaterra, tenía dos metas muy claras: una evidente y otra que parece una idiotéz, pero que la suelo repetir constantemente a todo el mundo que viene a pedirme clase. A los padres de los alumnos que me piden clase, siempre les digo que yo no soy un *babysitter*. En otras palabras, hay otros entretenimientos más baratos que tocar el violín, que yo. También les digo que es mi objetivo es ser feliz y se

lo digo de manera muy clara... dado que, si yo he dejado mi plaza de funcionario, he vendido las dos casas que tenía y me ido a vivir a Inglaterra... para empezar de cero, a forrarme no es. Debo tener un objetivo claro: hacer algo de lo que yo me sienta orgulloso. Esto es lo que intento transmitir a las compañeras, chicas más jóvenes que yo, con las que trabajo: tenemos que hacer algo de lo que nos sintamos orgullosos. Yo creo que es más fácil, en cierta medida, hacer algo que llene tus expectativas y sea fiel a tus principios, cuando es algo pequeño, que cuando formas parte de algo muchísimo más grande. A veces, es más arriesgado e implica riesgo económico, esfuerzo y trabajo. Pero, pienso que, si uno se empeña en no perder de vista el objetivo, se pueden conseguir cosas que son gratificantes... Lo primero sería establecer unas metas las cuales no se distanciarán de nuestros principios.

Vamos a empezar con la primera parte de la presentación: las instituciones. Luego, hablaremos de los profesores. Cuando empecé a hacer mi estudio, me encontré con muchas dificultades. Gracias a Dios tuve alumnos al principio, puesto que yo trabajaba los veranos en Inglaterra, en cursos, y la gente me conocía. Nunca me ha faltado trabajo, pero me encontraba con que yo era un desconocido para la gran mayoría. Entonces, el criterio que tenían los padres para elegirme a mí como profesor era o que vivía cerca o que se lo podían permitir, pero no había muchas más razones. Y que yo fuera majo. Y, si eres desagradable, realmente la cosa se complica ostensiblemente, sobre todo si empiezas desde cero. Pero también me encontré con la dificultad de que, si los alumnos tocaban razonablemente bien, se iban, puesto que yo no podía competir con los grandes nombres como *Royal College*, *Royal Academy*... ¿Qué razón tenían los niños para quedarse conmigo, en lugar de irse? Yo entendía que se fueran, comprendía el razonamiento, aunque no estaba de acuerdo. Quería que se quedarán conmigo. Por eso, yo tuve que reflexionar y estudiar al enemigo, por así decirlo, para ver qué cosas tienen ellos y que cosas puedo aportar yo para que tenga más peso la razón para quedarse conmigo y no irse. Los primeros años, los alumnos se marchaban, es decir, acaban el grado elemental y desaparecían, pero este año ya no. Tengo una chica que ya ha acabado el superior y ahora va a ir a Cambridge. Empezó conmigo cuando tenía cinco años y hecho conmigo todo el ciclo completo. Hoy en día, ya se empiezan a quedar todos. Es más, es un poco extraño el alumno que se va a mitad de camino, puesto que no consideran que sea necesario. Entonces, vamos a analizar muy por encima algunas de las instituciones, aunque estoy seguro de que algunas de ellas ya las conocen. Luego, les contaré un poquito lo que hacemos nosotros.

Las siguientes diapositivas forman parte de una presentación que hice en Dublín hace dos años, que utilicé en una reunión con el comité de la *Royal Irish Academy of Music* (la equivalente a la *Royal Academy de Londres*, pero en Irlanda). Ellos buscaban la manera de atraer a más alumnos en el ciclo superior. Cuando nos reunimos, yo les expuse mis ideas. Me informé en qué consistía la Royal Irish Academy y también intenté informarme de cuáles eran sus competidores más cercanos y las características que tenían unos y otros. Yo les pregunté: ¿Qué razón tiene la gente de ir a tu centro y no a otro? Eso también lo pregunté hace un mes en la *Menuhin School*, porque estamos considerando un profesor para uno de mis alumnos... Al jefe de la Menuhin School, que nos expuso el programa a todos... Yo les hice una pregunta: ¿Qué le distingue a usted de los demás? Lo que me contaron era maravilloso, pero no era nada diferente de la Escuela Superior de Música Reina Sofía o de otras escuelas por esos mundos de Dios o por aquí en Barcelona. Si alguno de ustedes trabaja en el Liceo, ¿por qué los alumnos

que quieren buscar un Superior tienen que ir al Liceo, y por qué no al ESMUC? Ya sé que ustedes tienen mil razones, normalmente muy exacerbadas, para quedarse con una postura u otra. No obstante, mirándolo desde fuera, de manera aséptica, hay que observar también la postura del que tiene que elegir ¿no? Eso también fue lo que yo me planteé: ¿por qué conmigo? Pequeñito, desconocido, frente a las grandes instituciones. Con ciertas cosas no puedo competir, es decir, yo no puedo llegar a Londres y competir con la Royal Academy. Imaginaros que llega un finlandés a Barcelona que se pone a dar clases privadas...de violín y se pone a competir con el Liceo y el ESMUC, ni de casualidad. Vamos a ver algunos casos.

Hace 14 años que no vivo en España y no sé cómo está ahora el conservatorio de Zaragoza, pero mis reflexiones es de cuando se creó. A parte de política y otros temas, que no nos interesan en este preciso instante: ¿cómo era el conservatorio? ¿Por qué atrajo alumnos de primera? Para empezar, el edificio no tiene nada que ver con donde yo doy clases. El glamur se desvanece si vienen donde yo doy clases. Las instalaciones son un peso específico. Pues esta gente empezó a contratar profesorado de prestigio, por ejemplo, a Tabea Zimmerman... Francho Petracchi, en el contrabajo; y Nicolas Chumachenco, en el violín... Tenían nombres de peso que, lógicamente, tienen un tirón con los alumnos. Empezaron un programa de escuela de niños. Sabemos que esto existe en otros sitios, en el extranjero, y funciona muy bien. Siempre he creído en esta continuidad, en empezar a formar tus alumnos desde cero. Estos niños empezaban con cinco años. Desconozco si sigue la escuela, creo que sí, no sé en qué condiciones está hoy en día. Esta escuela empezó con profesores más que actualmente cualificados. Se trataba de los mejores profesores, al menos los que yo conozco, los de violín, del país. Eso hacía que, cuando los niños iban creciendo y empezaban en el conservatorio profesional, tuviesen una base muy diferente al resto de niños. Para mí es fundamental tener grandes profesores de iniciación. Es por donde yo tengo que empezar la casa y, fue dónde yo empecé mi casa, mi mini estudio.

Mi última adquisición ha sido una chica, que es profesora de violín, que toca con las orquestras londinenses como la *London Symphony Orchestra*. Yo también considero que necesito alguien que esté por encima de mí para que dé continuidad a mis alumnos. Pero lo primero es construir la casa desde abajo, porque si mis alumnos no tienen una buena base, no pueden llegar en condiciones para que esta chica pueda hacer su trabajo. Si mis alumnos llegan con una buena base, entonces, se completa la cadena con alguien de prestigio en la parte de arriba. En pocas palabras, los unos necesitan de los otros. Un aula de pedagogía cierra el ciclo, dado que tenemos a los pequeños, a los mayores y tenemos que formar a los profesores del futuro. Por eso, los alumnos de viola, de cuerda y violín tenían la ocasión de hacer prácticas de profesorado y de ver a profesores excepcionales trabajando con los niños desde el comienzo. Lo que ha creado una escuela de profesorado. Ahora hay más profesores, más jóvenes que yo, que ya tienen sus años de experiencia y que empiezan a ser conocidos, pero la base fue este conservatorio. La Universidad Internacional de Valencia, donde yo trabajo, no tiene nada que ver, puesto que es una institución muy diferente. No obstante, es una institución en la que yo he estado desde del principio, es decir, desde su fundación, hace unos diez años aproximadamente y que, además, ha tenido un crecimiento exponencial vertiginoso.

Ahora vamos a hablar de cosas distintas, dado que vamos a hablar de cifras. Cosas que me importan un poquito menos, pero que creo que es importante considerar, puesto que

al final las cifras también son importantes en cualquier centro educativo. En 2013, teníamos 1.000 alumnos y, actualmente, tenemos 12.000, y somos más de 1.000 profesores. Este crecimiento ha sido enorme estos últimos años. ¿Qué ha sucedido para que se dé este crecimiento? Me intenté informar un poco al respecto, puesto que yo no formo parte del equipo de gestión, sino que doy clases. Este crecimiento es simplemente debido a un equipo de managers profesional que está haciendo su trabajo en condiciones. Tenemos un portafolio de opciones que está en constante renovación y ampliación y, además, contamos con ofertas de todo tipo que se intentan adaptar a la realidad. En otras palabras, hay un departamento de marketing que busca cómo vender el producto y cómo adaptar ese producto buscando nuevos nichos de mercado. También creo que es importante ver dónde estamos, es decir, no es lo mismo estar en Cervera o en mi tiendecita de Londres que estar en una universidad donde estás compitiendo con instituciones del mismo calibre ¿no? Entonces, debemos ver a quién dirigimos nuestro producto y tenemos orientadores académicos que lo que hacen es intentar cuidar al alumno a lo largo del proceso educativo de tal manera que se minimicen los fracasos. El perfil que tenemos de los alumnos son profesionales, la mayoría son alumnos de máster... que están casados, tienen una familia e hijos, tienen un trabajo o están muy ocupados como para realizar un máster y, por este motivo, eso hace que sea muy difícil en ocasiones hacer este tipo de estudios. Por lo tanto, tener un departamento que se haga cargo de estas circunstancias y que tenga cierta flexibilidad para apoyarles en los momentos difíciles hace que haya disminuido mucho el número de fracasos. Luego, hay una serie de *packs* que creo que hacen también el producto atractivo: los convenios con empresas, a prácticas del profesorado. Hay un número importante de alumnos que hacen el máster de interpretación, pero yo creo que es un producto complejo y que debe ser llevado a cabo por gente experta en la materia.

Lo hablo en contraposición a mí. Hace muchos años, fui el vicedirector del conservatorio de Coruña por accidente, porque no había nadie que pudiera hacer ese trabajo, no es mi especialidad ni creo que es lo que yo debo hacer. No soy experto en la materia. Esto no debe ser así. Como decía Groucho Marx, no sé si les suena, yo no sería socio de un club que me admitiera a mí como socio. ¿Qué hago yo siendo director de un centro gestionado gente, si yo no he recibido ningún tipo de formación al respecto? Uno de mis programas favoritos es el de la Universidad de Indiana, la cual tiene un campus en Bloomington, en mitad de la nada. Glamur, 0. Me recuerda a Albacete, dado que es muy planito, y de tamaño son muy similares. ¿Por qué lo comparo con Albacete? Porque voy todos los años y le tengo muchísimo cariño. Aunque a Albacete le llaman la Nueva York de la Mancha, no tiene nada que ver, puesto que se trata de una localidad de tamaño medio o pequeño. Hace alrededor de 40 o 45 años, una chica se planteó montar un programa de violín. Ella se le comentó al jefe y este le contestó: de acuerdo, siempre y cuando, no nos cuestes dinero. Esta chica se metió en aula con seis niños y empezó su programa. Esos seis niños se convirtieron en grandes, eminentes personas, por ejemplo, Joshua Bell es uno de los solistas más aclamados internacionalmente, y otro tiene uno de los programas más exitosos del mundo de niños, puesto que trabaja con ellos desde los 5 años hasta los 17, hasta que se van a la Universidad.

A mí me parece un gran modelo en todos los sentidos: a nivel técnico (me refiero a nivel musical); a nivel pedagógico, a nivel organizativo, a nivel de *mánager* y a nivel de marketing. Me parecen una fuente de inspiración constante. Pienso que es importante que tengamos siempre aspiraciones y modelos que sean mejores que los nuestros, y

que nos permitan seguir evolucionando. Esa chica, que ahora es una señora... no jubilada, dudo que se jubile nunca; es una líder nata, es la que tira de todo el proyecto a día de hoy. Personalmente, pienso que tener una líder que respeten los demás y que haga equipo es fundamental. Trabajan en equipo. Cuando estuve catorce años trabajando en los conservatorios, no recuerdo nunca... también es la experiencia de cada uno, igual es mala suerte... haber hablado de pedagogía en un claustro ni tampoco en la reunión de departamento. ¡Qué mala suerte! El trabajo en equipo era inexistente. Y esta gente trabaja en equipo, y lo sé porque, desde que he llegado aquí, lo he visto. Es más, no me iba a tomar la licencia de decir barbaridades allí, pero, realmente, me dolían las articulaciones de estar sentado en la silla escuchando las clases y viendo los conciertos, gracias a los cuales viajé.

En las reuniones de departamento puedo observar cómo son, un equipo. Todos hablan acerca de todo, todos critican todo de manera constructiva, aspecto que a veces nos falta aprender, y todos forman parte del mismo barco y están orgullosos del barco en el que están. Si quieren más información al respecto, si van a Youtube, introduzcan Mimi Zweig en *YouTube*. En este video, aparezco yo hablando y realizando una entrevista a Mimi Zweig y algunos profesores y alumnos del proyecto. Trabajan en equipo y, igual que el proyecto de Zaragoza, tienen clase de pedagogía y, además, el grupo de Zaragoza de niños está inspirado en este programa. Los alumnos de violín pueden hacer prácticas de profesorado. Tienen escuela de música, a la cual asisten niños desde los 5 años. Algo que tienen muy importante es un espíritu de autocrítica y una autoevaluación constante, que considero una de las cosas fundamentales. Luego, al final de la charla, volveré a este concepto... de cuáles son para mí los mejores profesores que he conocido. Cabe destacar que los americanos nos ganan en marketing, puesto que tienen una página web que estaba nominada a los *Emmy*. Personalmente, desconocía que hubiera un premio para páginas web de pedagogía musical. Pues lo hay. Si quieren tener más información al respecto, consulten la página web stringpedagogy.com (<http://stringpedagogy.com/>). Se trata de una página de web maravillosa que actualmente es gratuita, aunque en el pasado siempre debía pagarse una suscripción. En esta página web podrán observar un poco cómo está todo organizado. Además, considero de gran importancia que los proyectos deberían tener un impacto en la sociedad en de los que nos rodean.

En ocasiones, tengo la sensación de que el conservatorio era una isla dentro de la de la ciudad en la que nos retroalimentamos, es decir, se nos paga por impartir clases a otros los cuales un día terminarán y tendrán un título, y darán clase a otros. No obstante, el resto de la ciudad no se entera mucho de lo que hacemos, es decir, no saben muy bien qué hacemos. Yo creo que es importante que se sepa qué hacemos y tener ese impacto en el en el resto de la ciudad. Tienen más de 1.000 conciertos al año. Realmente, sí que son más de 1.000 porque una vez que yo estuve, cogí un programa en el cual decía que era el concierto 1.000 y algo, por lo tanto, hay más de 1.000 conciertos todos los años. Además, tienen un programa social, en una barriada, con niños en riesgo de exclusión social, en el cual los chicos de pedagogía hacen sus prácticas junto a profesionales. Luego, también tienen un curso de pedagogía de profesores de verano en el cual vienen profesores de alrededor del mundo para formarse. Igual que yo, hace muchos años, cuando cogí un avión y me planté en Bloomington, ciudad que me costó encontrar, para dar mis primeros pasos en la

pedagogía. Pienso que se trata de un producto muy completo y que puede servir de inspiración en muchos sentidos. .

Consideraciones finales... Mi prioridad es mejorar la calidad, puesto que cuando mejora la calidad mejoran los números, que es lo que les conté a los de la *Royal Irish Academy*. Sin embargo, pienso que lo primero es mirarte a ti mismo, tener el espíritu de autocrítica y ver qué es lo que haces bien e intentar entender al que no quiere estar contigo. ¿Por qué se van? Inglaterra e Irlanda están al lado, por este motivo, es muy fácil que en un gran número de irlandeses vayan a la *Royal Academy* para estudiar. Si no sabes el motivo por el cual se marchan y sigues pesando que tu producto es el mejor del mundo, entonces sigues teniendo el mismo problema. Primero debes mejorar la calidad y, luego, verás cómo los números mejoran. Además, se deben tener altas expectativas y, para eso, ayuda lo que comentaba anteriormente: tener referencias. A mí siempre me ayudó tener fuentes de referencia potentes como profesores que son mucho mejores que yo o instrumentistas mejores que yo, eso es muy fácil; y gestores, puesto que yo debía empezar de cero. Realmente, es muy difícil competir en Londres yo sólo y, más cuando no tenía ni idea de lo que era el *Excel*. Cuando vas teniendo la página web, vas teniendo una cierta publicidad y llevas cierto tiempo, entonces te empiezan a conocer. Realmente, me ha costado muchísimo esfuerzo porque carecía de una base.

La autoevaluación, es decir, la autocrítica de que la hablábamos. El hecho de que el profesorado se forme permanentemente, que es lo que yo sigo haciendo conmigo mismo y con todas las personas que trabajan en mi academia, es esencial. De hecho, cuando contrato a alguien, le comento lo que hacemos y si le parece bien, entonces: ¡bienvenido o bienvenida! Este es un barco que se mueve, o sea no vamos a hacer siempre lo mismo ni de casualidad. Si tú quieres buscar un empleo en el que siempre hagas lo mismo y te crees tu propia burbuja de confort y no quieras salirte de ahí, quizás no es el sitio más adecuado, puesto que yo no te voy a esperar. Yo voy a seguir autocriticándome, autocuestionándome y buscando nuevas fuentes de información para seguir promoviéndome. Por lo tanto, es necesaria una formación permanente en la que haya una organización clara, un organigrama muy claro de todo el profesorado con la función de cada uno, una comunicación interna y una cooperación efectiva. Estos aspectos son importantes y no deberían estar únicamente sobre el papel. Además, también es importante el hecho de saber venderse, es decir, el propio marketing. Personalmente, esto no se me da bien, por eso, actualmente tengo a alguien que se encarga y se preocupa de este asunto. Yo soy mi producto, ya no soy funcionario, ya pasé al lado oscuro. Por lo tanto, si no doy una clase, no la cobro. Por este motivo, por la cuenta que me trae, me conviene tener muchas charlas como ésta. Hoy en día, lo más importante es el impacto que se provoca en la sociedad. Por lo tanto, ahora veremos la ONG con la que cuento en mi programa y la cual tiene un impacto en la sociedad. Estas son las conclusiones que yo he sacado de esos programas que he visto.

Ahora, observaremos mi propio marketing, el cual ha mejorado desde que tengo un diseñador y me hace unos carteles preciosos. Estos de aquí somos nosotros. Entonces, ¿qué ventajas puedo ofrecer yo que no pueda ofrecer la *Royal Academy*? La respuesta es sencilla: el trato personalizado. Como somos pocos, si un alumno tiene un problema, intentamos buscar una solución, en cambio, en la *Royal Academy* no tendrán ese trato personalizado, el director, si tienes un problema, no va a estar nunca, a menos que hayas metido fuego al edificio... Trato personalizado, es algo que intento hacer en todos

mis productos. Yo organizo un curso de verano internacional, del cual estamos muy orgullosos, con profesores de primera fila, un sitio maravilloso. Hemos conseguido un *boarding school* con todas las facilidades del mundo, ¿y qué ofrece ese curso que no tengan otros? El tamaño. Realmente, no quiero crecer, no quiero algo grande; primero porque se me va de las manos, y no me compensa, ganar algo más de dinero, para tener muchísimos más problemas, porque no es mi especialidad. Yo creo que es interesante conocer los límites de cada uno, puesto que, de este modo, nos situamos en un territorio en el que nos sintamos más o menos cómodos. Además, en mi mini academia ofrecemos cursos de tamaño reducido y el ambiente realmente es excepcional... Ese es mi gran tesoro, aunque hago algo más del doble de horas cada semana de lo que hacía cuando trabajaba en el conservatorio; actualmente trabajo unas 50 horas cada semana de clase (35 horas de violín y el resto, en la universidad, tanto en el máster como en la tesis...)

Como pueden observar, trabajo muchas horas y realmente tener el ambiente me compensa, puesto que es excepcional. Cada compañera con la que trabajo es un encanto, además, de ser profesionales exigentes. Nos respetamos y construimos cosas juntos. Cada alumno que entra por la puerta es un encanto y cada padre de cada alumno es un encanto, porque es mi prioridad. No se trata de llamar indeseable al que no funciona. Se trata de que somos diferentes e intentamos buscar gente que sea compatible con lo que nosotros ofrecemos, es decir, si yo tengo una carnicería de ternera gallega, que no me venga un vegano porque yo no puedo ofrecerle nada. El vegano, ¿es malo? No, quizás está más sano que el otro, pero debe irse a otro sitio donde vendan el producto que está buscando. Que no venga a mi tienda y que me haga vender cosas que yo no ofrezco. Esto es lo que mucha gente intentaba hacer siempre. Al principio a los padres y a los alumnos les gusta todo, pero luego intentan llevarte a su terreno. Puesto que como somos pequeños, nos podemos permitir el lujo de controlarlo todo. Eso me ha costado 14 años entenderlo, dado que no es tan fácil. Cuando tengo charlas en los conservatorios, me dicen: “tú haces lo que te da la gana, como vas por libre...” “No, perdona, a ti si un alumno se te da de baja, sigues cobrando lo mismo a final de mes, pero si en mi academia un alumno se da de baja, pierdo alrededor de unas 400 libras ese mes.” Por eso, estoy condicionado, puesto que tengo una hija y tengo que pagar la guardería, que cuesta un pastón en Inglaterra y, además, hay que cambiar el coche, dado que han puesto una zona de emisión baja, y tengo que cambiarlos, que es muy viejo. Por lo tanto, esto no es fácil. Para echar a muchos alumnos, estoy... No obstante, volviendo al principio estos son mis principios: yo quiero irme allí, sé que me costará más o menos, pero yo voy allí. Debo intentar analizar las ventajas y los inconvenientes para llegar dónde quiero llegar.

Tenemos un ONG que se llama *Children for Music*, pueden buscar childrenformusic.org, que es muy chiquitita también, que crecerá dentro de poco, dado que ahora contamos con un socio. Además, contamos con el apoyo de la consultora Deloitte, entonces creo que nos vamos a expandir razonablemente rápido. Va a ser el único proyecto que va a dejar de ser pequeñito. Se trata de una ONG en la que hemos trabajado con niños de la India, yo he ido a Centroamérica a trabajar en las maras, y tenemos un programa en Parla, una barriada de Madrid donde están los índices más altos de criminalidad y de absentismo... A través de la música, intentamos transformar la sociedad. Formación permanente, como decía, yo soy el primer ejemplo y todos mis compañeras tienen que hacer la formación permanente cada año. Además, traemos profesionales para que nos

den cursos e intentamos traer profesionales de primera fila que den cursos a mis niños para que nosotros podamos verles... Intentamos que la formación sea un hecho real cada año. Intentamos que la oferta sea más global. Aquello que eran las clases en casa de Claudio, que era, más o menos, como empezó todo: con una banqueta del IKEA que literalmente cuestan entre 7 o 8€ cada una. Hoy en día, la cosa ha mejorado razonablemente y ahora hacemos cursos de invierno o de verano. El curso de verano tiene un aspecto bastante profesional: hacemos viajes, intercambios y les doy la oportunidad a mis alumnos de tocar solos con orquestas, cosa que no suelen tener en otras instituciones, como en la *Royal Academy* o el *Royal College*. Aquí no es tan fácil que te den esa oportunidad. En cambio, aquí todos mis alumnos tienen esa oportunidad, es decir, tienen la oportunidad de tocar en un concierto, decentemente montado. Luego les pongo algún vídeo, es decir, un ejemplo para que vean que eso es real y de que hay muchas oportunidades de concierto (mínimo 7 al año; luego surgen más siempre.) Mis alumnos no saben que hay gente que tiene pánico escénico, por eso les engaño. Simplemente, les creo una burbuja en el municipio. Lo normal es exponerte a la interpretación con el público. Eso curte y eso hace que crees adrenalina y que te ofendas si no te saco a tocar en público. Esto es importante porque es una manera de exponernos a la sociedad, es decir, de que te vean, y de atraer alumnos con el mismo perfil. Cuando alguien va buscando clases para sus hijos y ve eso, y les gusta, va a estar dispuesto a trabajar mucho más duro. Tenemos que diferenciarnos de los competidores y de otras realidades que hay en mi barrio. Pegas una patada y salen violinistas debajo de las piedras. Yo no he visto más músicos en mi vida que en Londres.

Esto es lo que hacemos nosotros. Este es un ejemplo de línea temporal, de cómo organizamos, por ejemplo, los conciertos. Tenemos tres conciertos de solo: uno, cada un trimestre, en el que todo el mundo toca solo. Les trato de exponer a diferentes niveles de estrés y de dificultad. Primero, están en una salita pequeña, solamente con los padres, en la que pueden equivocarse. Aquí intento prepararles las piezas lo mejor posible, aunque no tienen que estar perfectas. Les pondré un vídeo *no perfecto* para que vean que eso también es real. Estos tres conciertos... Luego hacemos dos conciertos grandes: el de Navidad, y el de verano, en el que hacemos grupo, orquesta, algún solo destacado... para que los demás también se inspiren y quieran estar también en ese concierto. Decidimos todo por antelación. Al menos, un trimestre. Y muchas piezas, muchos repertorios los planificamos un año antes, para intentar minimizar riesgos, para provocar que las cosas salgan razonablemente bien, aunque de vez en cuando, tenemos algún accidente. Hacen exámenes por imperativo legal. Al principio, yo me negaba, y se me iban los alumnos. Allí hacen los exámenes que llaman 'de la Associated Board Royal Schools of Music'. Todo el mundo tiene que hacer ese tipo de exámenes. Os voy a poner un par de ejemplos de vídeos para que vean que esto existe y, luego, si quieren y les parece bien, pasamos a la otra parte que la del profesorado... Concierto de Navidad. Hacemos dos conciertos de este tipo al año, yo busco un lugar que sea adecuado para la música, como iglesias, y que tenga cierto encanto y que además sean lo más parecido a un concierto real. Y hacemos cosas como ésta...

MÚSICA [38:11 – 38:38]

En este tipo de pieza de grupos, juntamos el máximo número de alumnos. La primera fila, tendrían entre 7 y 9 años, más o menos, y luego, más mayores entre 10 y 14. Este es un antiguo alumno que tendría alrededor de unos 14, que vino a echarme una mano.

La mayoría de mis alumnos tienen entre 7 y 13 años con los hacemos piezas de grupo en un entorno más formal, vestidos. Hacemos piezas de solistas. Esto era una Iglesia donde hay 500 personas, se trata de un nivel de exposición importante al público...

MÚSICA [39:25 – 39:40]

Tenemos conciertos de solo, aunque en estos conciertos especiales siempre pongo 4 o 5 solos, pero tienen que ser piezas, no importa el nivel, me da igual, simplemente necesito que estén lo suficientemente pulidas para que sirvan de ejemplo y de inspiración a los demás. Les pongo dos ejemplos, solos en público... Este es Joe, que tenía siete años creo.

MÚSICA [40:26 – 40:43]

Les voy a poner una pieza pequeñita para que vean que no solamente los mayores tienen derecho a tocar, sino que también los niños pueden hacer eso. ¿Se ve al fondo? Le juro que es una niña que tiene 5 años.

MÚSICA [41:19 – 41:36]

Estos serían los conciertos más oficiales que hacemos con público, abierto a todo tipo de público, pero estas piezas siempre hay que rodarlas primero. Por lo tanto, lo normal cuando hacen una competición o un examen, lo normal es que hayan tocado la misma pieza cuatro o cinco veces en público. Cosa que nunca hice. En cambio, yo tocaba una pieza una vez y luego me ponían una nota y al año siguiente tocaba otra más difícil, es decir, nunca tenía la oportunidad de hacer la misma dos veces. Además, estaba mal visto. ¿Cómo ibas a tocar una sonata de Mozart en séptimo, que es de sexto? Pobre Mozart. Está condenado que su música se toque mal toda la vida... Y la última ya, el último ejemplo. Esta chica se va a Cambridge el año que viene. Tiene 15 años. Empezó cuando tenía 5 conmigo. La pieza no está impecable.

MÚSICA [42:28 42:52]

Está gracioso, pero los compañeros de violín se darán cuenta de que hay alguna que se va, y no pasa nada, porque lo normal es que... a mí me cuesta tocar eso horrores, no es cualquier cosa. Entonces, yo quiero que esta niña toque esto en un concurso o examen. Por lo tanto, se tiene que repetir muchas veces y cuando las piezas salgan bien, entonces intentamos hacerlo con orquesta. Entonces, van teniendo un bagaje y también tienen la cultura de repasar y de seguir tocando ciertas piezas durante más de un año, o dos años, o cosas que hicimos hace dos años, las volvemos a hacer, pero a un nivel diferente. Esto les crea un repertorio, crea una confianza a la hora de tocar en público, una confianza que yo no he tenido nunca. Porque me criaron de otra manera. Esto es lo que hacemos en mi estudio, básicamente.

Ahora vamos a ir a la parte de los profesores, los docentes, y vamos a ir al grano. Les voy a pasar esto por encima, puesto que solamente es un ejemplo. No hace falta que lo lean todo. Hay sitios donde especifican las características que piden a los docentes que quieren contratar. Les voy a poner algún ejemplo... en el *Values Project*, proyecto de música en Harvard, se requiere que los docentes tengan especialidades técnicas. ¡Se nos ha fastidiado! ¿Si no sabes tocar, qué me vas a enseñar a tocar el violín? No hay que ser el mejor violinista del mundo. A mí me pagan por cómo tocan mis alumnos y no por cómo toco, puesto que sería ridículo. No me compres un CD mío, no lo compres

nunca, tengo uno mío en casa. Es como el catalán de Aznar, en la intimidad, eso no se enseña, pero cómo tocan mis niños es lo que me da de comer a diario. Entonces, visión, observación y reflexión, y tiene cosas curiosas, no como implicación. Claro que tienes que implicarte, el centro; no puedes coger tus llaves, dar tus clases, entrar en el aula e irte a casa. Dicen cosas como tener amplios horizontes, humildad y alegría dicen en el *Central Park States Secondary School*, además, de análisis, de imaginación y de empatía. Tienen dos cosas curiosas: humildad y alegría, no sé si alguna vez les han dicho en una entrevista de trabajo: ¿usted es alegre? ¿Usted, de alegría, cómo va? Sino no le contrato.

También, hay más definiciones, de otros, como perseverancia... Cosas que son muy evidentes, aunque hay otras cosas que se menosprecian mucho. Hay cosas que no se escuchan, por ejemplo, cada vez que entro por la puerta le digo a todo el mundo: ¡quiero ser feliz! Y, para yo ser feliz, necesito que ustedes sean felices, y ustedes son felices si sus niños tocan bien. Si se llevan bien conmigo, me aguantarán un tiempo, pero llega un momento que, cuando tú haces algo para lo que no crees que eres bueno, acabas perdiendo la motivación. Sí, para mí es muy importante que toquen razonablemente bien. Sé que al final la gran mayoría no van a ser profesionales de la música y, realmente, me es completamente igual, pero yo quiero personas felices que tengan una herramienta en la vida: haber tocado un instrumento. Eso les sirve luego para socializar. Yo vivo en un pueblo de 11.000 habitantes, a las afueras de Londres, en el cual tenemos una orquesta sinfónica. En el pueblo de al lado también hay una sinfónica, y el de al lado, también tiene otra. Por todos lados, hay orquestas sinfónicas. Nosotros hemos tocado con una de las mejores del mundo, a pesar de que aquello que tocamos no fue Vivaldi, sino Mahler. Realmente, no está mal. No tocamos como la London Symphony ni como la OCB, pero nos lo pasamos muy bien... Se trata de un grupo de aficionados ilustrados potente y eso creo que le da un sentido también a nuestra profesión.

Vamos con lo último que sería Berliner, un experto en psicología de la educación, que establece una serie de pasos para que un profesional que empieza en la enseñanza se convierta en profesional. Le voy a hacer esos pasos y ya pasamos a los ruegos y preguntas por si quieren comentar alguna cosita... La evolución tiene que ser un cambio progresivo. En alguno de los cursos que doy de pedagogía para profesores, pues alguna vez me va bien, y les gusta y les da un subidón... Pero yo les digo: esperad, vamos a tomar las cosas con calma. A veces, si vas a un curso, a algún sitio donde alguien te inspira, puedes sentir varias cosas: que yo soy un asco dando clase... Ellos mismos, se sienten: *no tengo ni idea*... No, no. Ni tú no no tienes ni idea, ni esto es realmente lo que tienes que copiar; tú lo que tienes es que aprender a abrir la mente, a coger cosas, a observar y seguir evolucionando por ti mismo, puesto que el contexto de trabajo es diferente del mío. Si tus copias cien por cien lo que hace Claudio, lo más probable es que no funciones. Entonces, el cambio debería ser progresivo, sin perder nuestra zona de confort. Berliner establece 5 pasos.

El profesor novicio, el primer año de dar clase; el principiante avanzado; el competente; el avanzado; y el experto. Vamos a ver cada uno de ellos. El primer año de clase, son inflexibles y conformistas. Ya veremos porqué. Básicamente, tienden a reproducir lo que han aprendido en la academia. Si han hecho un curso de Suzuki, tienden a reproducir lo que les han contado que tienen que hacer; si han hecho uno de Dalcroze, siguen sus pasos, y si han hecho uno de pedagogía del violín, utilizan la información proporcionada

en clase. Realmente, es lo normal, puesto que es como aprendemos todo. Primero utilizas la información que te han proporcionado y, luego, te das cuenta de que la vida es mucho más que eso y tendrás que adaptarte, pero para empezar es una buena base. No hay que criticarlo. Tuve una profesora que me duró menos de un año, muy curiosa. Daba Dalcroze, porque a mí me encanta como complemento para mis alumnos; y hacía todas las clases iguales. Le habían explicado que, del minuto cero al cinco, había que hacer una cosa; del cinco al diez, otra cosa; y del diez al quince otra cosa... Y, realmente, daba igual cómo los niños se comportaran, cómo estuvieran de cansados o no, ella seguía lo que ponía en los manuales. Es una manera de aprender, pero creo que hay que salir pronto de eso para seguir evolucionando.

Cuando llevamos dos o tres años dando clase, es una cosa relativa. Lo he puesto, porque lo pone Berliner. Yo creo que muchos se quedan en la primera etapa toda la vida. Afortunadamente, un grupo nutrido sigue avanzando, pero no sé hasta cuánto, hasta el dos, el paso 3 o el paso 4... algunos, no pasa la experiencia por ellos. La experiencia se va acumulando, entonces empezamos a ser conscientes del contexto, es decir, de que hay más cosas de lo que nos han contado en la academia o en las clases de pedagogía y qué tenemos que adaptarnos. Dice Berliner, pero aún no está preparado para hacerse cargo de un aula. Este concepto tiene su sentido porque en Inglaterra cuando empiezas a trabajar en un colegio, no estás al cargo de una clase. Suele haber dos profesores. Empiezas como asistente de otro y, con los años, si mejoras, algún día te darán la responsabilidad de tener tu clase propia y un asistente para ti. Además, tu salario subirá; no lo contrario, que pasó conmigo. Cuando yo tenía 22 años, me dieron una plaza de por vida. Como lo de Groucho Marx: había acabado el superior y tocaba algo el violín, de dar clase no tenía ni idea de dar clase de violín. Tenía dos opciones: un sueldo fijo de por vida con tan sólo 22 años, que es muy tentador y la verdad que hay pocas motivaciones para seguir mejorando porque te van a pagar igual hagas lo que hagas.

Entonces, yo creo que este concepto de carrera profesional en el cual primero se aprende de otros es interesante. Es lo que se hace en Finlandia. He leído un libro sobre la educación en Finlandia, y parte de los estudiantes de magisterio, parte de su formación, es hacer prácticas de profesorado, pero no dos meses, como en España, o tres meses... años, siendo asistente de otro profesor, de los mejores profesores del país, porque es la mejor manera de aprender. El tercer paso, cuando llevas tres o cuatro años, ya empiezan a elegir opciones conscientemente. Sabemos que hay más cosas que lo que nos han contado, tenemos más experiencia acumulada y empezamos a tomar decisiones, a veces con más acierto que otras, y las metas dejan de ser utópicas e idealistas, que están provocando el fracaso. Empiezan a ser un poquito más realistas, adecuadas a lo que realmente podemos hacer... y empiezan a aprender a temporalizar a plantear metas a corto, medio y largo plazo con un poquito más de realismo. También, intentan tener más control de las situaciones y es allí donde empiezan a sentirse más responsables de los éxitos y también de los fracasos. Hay una pequeña tendencia humana: el éxito es sólo mío y el fracaso de los demás. El Barça, cuando gana, hemos ganado. Cuando ganamos, hemos ganado; y cuando pierde, han perdido, son unos elementos de verdad. Pues no, los fracasos también son míos.

Lo primero que yo hago cuando un niño mío no toca como debe tocar o pasa alguna cosa, lo primero es qué he hecho yo o que he dejado de hacer para que esto ocurra. Al

final, todos tenemos cierta parte de responsabilidad... se involucran más emocionalmente. Yo creo que cuando se llega a este estadio, empezamos a disfrutar de la profesión y a desarrollar la pasión por ella. No todo el que empieza la profesión tiene el mismo entusiasmo, lo puedo afirmar, puesto que lo he experimentado en muchas ocasiones. He pasado cientos de encuestas y les pregunto a los profesores qué motivaciones les empujó a empezar en la profesión y qué hace que a día hoy sigan enseñando. Un alto porcentaje, cuando empiezan, por razones económicas: hemos terminado la carrera y hay que pagar los impuestos, el alquiler, se casan, el coche y criar a la niña. Hay que trabajar. Y lo que sé hacer es dar clase, se supone. Cuando pasan los años hay muchos más que empiezan con razón de peso a dedicarse a la enseñanza. Tienen un amor por la enseñanza y por el trabajo bien hecho; y otros de nuevo se atascan aquí y se quedan. Hay dos niveles más. Vamos a ver hasta dónde llegamos.

El profesor avanzado dice, a los 5 años, yo creo que es muy optimista... Yo acabé con 22... Con 27, ¿avanzado yo?... Ya tiene rica experiencia para resolver problemas y ver las situaciones de manera holística, global, intuitiva. En ese momento, dejamos de ver todo como un problema, sino que empezamos a entender un poquito el porqué de las cosas. Se reconocen similitudes y situaciones diversas, y se crean patrones que les predicen y les permiten predecir resultados, es decir, que tenemos un bagaje de conocimiento que permite crear un nuevo conocimiento por mí mismo. Creo que es de lo que se trata, en todo proceso educativo. Por último, el profesor experto, ahí están todos ustedes... Hacen cosas que funcionan, sin esfuerzo aparente. Cuando uno ve a Mimi Zweig dar clase a sus alumnos, parece que no hace nada y, luego, yo también, hago lo que hace ella, me siento en la banqueta, igual que ella... que también tiene falta de glamur, la banqueta de Mimi... es más alta que la mía, porque es más bajita... pero tampoco tiene un sillón presidencial. Y ya está, le da clase, entonces le dice dos cositas. Yo también se las hubiera dicho al niño. Pero miras a su niño y al mío... Parece ser que son razas diferentes, de cómo tocan. Habrá algo ahí que ocurre que parece que no ha habido esfuerzo aparente... Con fluidez, parece que tienen un pensamiento analítico ante los problemas. Es a lo que creo que deberíamos aspirar todos. Ahí está Mimi Zweig y unos cuantos más... En mi tesis doctoral... hay una entrevista a Mimi, que es curiosa e interesante... está en los vídeos de Youtube que les dije al principio. Es inspirador ver cómo empezó esa señora, cómo ha crecido como profesional y como puede inspirar a otras generaciones de música...

¿Qué tienen en común los grandes profesores? Esa fue mi pregunta de investigación. En la tesis, lo pone muy pijo, muy académico... Básicamente lo que me empujó a mí hacer la tesis doctoral fue porqué algunos profesores son espectaculares y otros son menos espectaculares. De este modo quería saber: ¿Qué tienen en común todos esos que son tan buenos independientemente del método que utilizan? Porque utilizan diferentes métodos, que también tendemos a asociar efectividad con ciertos métodos... Y yo me he encontrado con bueno y malo en todos los ámbitos... Tienen en común cosas científicas, por decirlo de alguna forma.... En la tesis, hice un estudio que presenta un punto de vista psicológico de las cosas que ocurrían en las clases, de hábitos, de rutinas y de la manera de mandar la información, de provocar conocimiento, de recibir el *feedback* de los alumnos. Al final, hay 2-3 cosas que son básicas... Trabajan como burros, trabajan muchísimo. No hay ninguno que haga 4 horas al día, como yo hacía cuando era funcionario. Se cuestionan constantemente y siempre quieren mejorar

y yo creo que eso es fundamental, puesto que, sin eso, por mucha técnica, mucho edificio o mucho proyector que nos pongan en clase... que en mi clase, también el glamur que tiene es cero... Mi aula es así... El camerino que me han puesto es más grande que mi aula... glamur cero. Y no nos hace falta nada más para dar clase. Yo creo que se pueden sacar cosas, resultados, aceptablemente interesantes con otra serie de cosas. Eso es lo que a mí me mantiene vivo en la profesión. Es la curiosidad por seguir mejorando y buscar fuentes de inspiración. En esta gente, las tengo, a distintos niveles de gestión, tal y como hemos hablado, cosas técnicas, como el marketing o el saber venderse, es decir, el hacer que la gente me conozca. Es muy importante la técnica, dado que yo puedo vender un producto que es humo... yo puedo tener un gran marketing, una academia maravillosa, todo muy bien pintado, un edificio como éste, que se me cae la baba... pero después, dentro, no tener nada. En primer lugar, a mí me interesa que el producto tenga calidad, y luego los números. Esto es lo último, sí. Muchísimas gracias

APLAUSOS [56:38-57:05]

El que estaba dormido se despierta ahora con los aplausos... Tenemos un ratito para preguntar, si quieren preguntar algo, adelante. Supongo que no estarán de acuerdo con todo, sería una utopía, pueden discrepar también si quieren... ¿Alguna pregunta?

[57:47] Primera interlocutora, Carmen: Claudio, en la ponencia de esta mañana, nos hablaban de cómo desarrollar las aptitudes. Tú eres un profesor de 35 horas a la semana enseñando y llevas muchos años enseñando. Nos has explicado esto de que un profesor eficaz trabaja muchísimo, se cuestiona constantemente y tiene siempre curiosidad por seguir mejorando. Por la mañana, nos hablaban de cómo desarrollar aptitudes y nos hablaban de qué recursos teníamos o podíamos conseguir los profesores, o trabajar los profesores, para desarrollar estas aptitudes en los alumnos y una de ellas era... he hecho esta pregunta también por la mañana... el hecho de hacer que los alumnos tuvieran un pensamiento crítico y también que el alumno asumiera riesgos y sintiera que sus ideas son respetadas. Nosotros, en los conservatorios profesionales, trabajamos con esta edad tan difícil de la adolescencia, de 12 a 16 años, con esos programas, como tú decías, donde los alumnos tienen que pasar por unas evaluaciones, porque todo forma parte del sistema, y tenemos esta edad en la cual tienen que conseguir llegar a determinados estadios. Pero nos damos cuenta de que necesitamos hacer personas críticas, que asuman riesgos y que sean ellos mismos y no siempre el profesor. Tú, ¿cómo lo haces esto?

[59:43] Claudio Forcada: ¿Qué vas a comprar mi respuesta con el de la mañana?

[59:45] Carmen: Por la mañana, no he tenido realmente la respuesta, pero tú das muchas horas de clase...

[59:50] Claudio Forcada: Yo creo que la principal diferencia... tú me hablas de que tenéis alumnos de 12 a 16 años. La ventaja mía es que yo los tengo desde los 3 a los 5, la gran mayoría... cuando empiezan con 8 ya son mayores. De 6, hablamos de alumnos mayores. Entonces, el proceso es mucho más fácil cuando empiezas desde abajo. Por eso hablábamos de la importancia del programa de los niños. En la gran mayoría de los conservatorios, se empezaba con 7 o 8 años ¿verdad? Entonces, donde trabajaba... Yo elaboré la ley de grado superior en Galicia. Propuse hacer un programa de pedagogía con niños haciendo prácticas con niños pequeñitos. Me lo desestimaron,

evidentemente, pero creo que es la base, es decir, que hay que empezar desde abajo porque podemos construir. Quizás no es la mejor palabra, pero sí que estamos intentando contribuir a la educación de una persona a través del violín. Por eso decía que lo que menos me importa es que mis alumnos vayan a ser profesionales o no. Lo que pasa es que, si haces el trabajo bien, primero haces alumnos felices, y el efecto colateral, a veces alguno toca razonablemente bien y se quiere dedicar a esto, que me da exactamente igual. Naturalmente, no es mi meta.

Lo fundamental es eso, trabajar desde pequeñitos. Con los padres, evidentemente... Y lo que trabajamos es, con Ethan, con Emma, con Joe... No trabajamos el violín. El violín está allí, pero yo me dedico a trabajar con el niño, no con el instrumento. El instrumento es una herramienta para contribuir a la educación de las personas. Entonces, hay tantos aspectos, como decía con otra compañera, en la profesión, a considerar que abrumba y los años van pasando. Y eso que yo he oído hablar, cuando era más jovencito, lo veo... Cada vez sé menos. Y sin ánimo de humildad falsa ni de tonterías. La profesión es demasiado amplia como para tener efectividad con todo tipo de alumnos y siempre hay campos que faltan por explorar. Entonces, durante los primeros años yo me dedicaba a estudiar mucho lo que allí llaman el *teaching point*: cómo se enseñan las escalas, los estudios, las obras, el cambio de posición. Que esté limpio y afinado y que suene bien, y que suene musical... Claro, sino estamos apañados. Aunque eso no es lo único para conseguir que alguien toque razonablemente bien, afinado, bonito y con musicalidad, sino que necesito haber construido la persona en el buen sentido de la expresión. Eso lo hago con los padres de pequeños y estudiando mucho. Me faltan horas al día para estudiar. Es uno de mis hobbies. Gracias a Dios, mi profesión me encanta. Me gusta leer libros de psicología, de pedagogía, de *management ahora, que* he tenido que aprender a la fuerza, de educación de padres... antes de tener a mi hija, ¡tuve que aprender! Hace unos treinta años, cuando empecé en esto.

Me fui a El Corte inglés y me dio un bajón en una clase... me montaban unos pollos, *esto se me va de las manos... me quieren mucho, yo a ellos también, pero esto... y no sé que hacer*. En el Corte Inglés me fui a la sección de padres y me compré todos los libros de padres que pude. Unos, me interesaron menos; otros, me interesaron más. Pero, al menos, tenía esa inquietud por aprender. Yo creo que lo que intentamos es mirar el problema desde muchos puntos de vista. Es decir, cuando alguien no toca razonablemente bien, puede ser la técnica, pero también muchas veces no es la técnica, es un estado de ánimo, su estado mental, su estado físico, la relación conmigo, la relación con otros compañeros... Hay tantas cosas a considerar... E invertimos mucho tiempo y mucho esfuerzo en trabajar en equipo. Paso muchísimo tiempo más que el que pasaba en el conservatorio con los compañeros. Lo paso, con mis compañeras, analizando a nuestros alumnos, viendo cómo podemos resolver problemas, cómo podemos ayudarles, cómo podemos apoyar al que tiene problemas. Tenemos todo tipo de alumnos, no hacemos una audición para elegirlos. Hacemos una entrevista con los padres. Tengo alumnos... habéis visto casi todos... de los chiquitines, habéis visto casi todos tocar... más o menos todos tocan de manera profesional y otros que les cuesta mucho, pero lo intentan. Tengo uno, que tiene esquizofrenia y Asperger, y tiene unas dificultades para recordar cualquier cosa... bestiales... Tienen unos comportamientos muy difíciles, pero hay que intentar lidiar con ellos y la situación... una situación para la que yo no he sido entrenado.

¿Qué hago? Pues preguntar. Leer, estudiar y preguntar a gente que haya tenido más experiencia que yo. Porque el alumno está en mis manos y no es una opción que no vaya bien la cosa. Tengo a ése, tengo a los de déficit de atención, tengo a los hiperactivos, tengo a los que van muy bien y, de repente, se divorcian los padres, y se desmonta todo el castillo... porque emocionalmente no lo pueden superar. Tengo mis momentos, como cuando han operado a mi hija... cuando era un bebé... pasé un año como para estar de fiestas y estar centrado en lo que estaba haciendo en clase. Todos tenemos nuestros altos y bajos. Por este motivo, para mí la parte emocional y personal es vital y es lo que menos se me ha entrenado. Se me ha entrenado para tocar un poco el violín, más o menos... luego me he currado yo mucho lo de enseñar a otros a tocar el violín... para afinar y para el sonido del repertorio. Para lo otro, no me ha entrenado nadie.

He hecho un doctorado en relación con la psicología donde estudié todo esto, como he podido, además que también he preguntado y llamado a mucha gente... Una vez, tenía a una alumna china... la mitad de los alumnos son chinos, para su curiosidad. Más de la mitad. El resto, son japoneses, coreanos y una inglesa... Pues, una niña chinita, que empezó con tres años, y no hablaba, porque no hablaba inglés, y muchos de ellos, si no hablan el idioma tuyo, el inglés, en este caso, no hablan. En clase, una hostilidad... Luego dices, el Forcada se lo curró que no te haces una idea... Estudiando, buscando opciones, aplicando experiencias pasadas como decían las diapositivas, eso no funcionaba. Nada. La madre, encantadora, una de las personas más dulces que he tenido, de madres de alumnos, cómo podía hacer que la niña me hablara o me sonriera. Nada de nada, una hostilidad... Lo íbamos a dejar... Cogí el teléfono y llamé a mi amiga Sharon, una señora de 76 o 77 años, que es de lo mejor que he visto con niños, puesto que tiene cuatro... Le pregunté si se le ocurría algo.

Entre su opinión, los libros, probar, la opinión de una amiga que es psicóloga, fuimos probando cosas. No funcionaba nada. ¿Sabes lo que hice? Empezar a aprender chino. Intento siempre aprender algunas palabras de los idiomas de mis alumnos. Esta vez, me lo curré un poco. Aprendí a decir lo básico para dar media clase en chino... Llegó un día a clase, y le dije en chino: "¿Tienes una hermana pequeña"? Y la niña sonrió. Medalla para Forcada. Se me puso en frente, me escuchó y pude dar clase. A mí me parece la profesión, fascinante. De difícil y emocionante por el impacto que podemos tener en la vida de otras personas, pero fórmulas mágicas, pocas. Yo creo que estudio, humildad y honestidad, para preguntar a otros, que tengan más experiencia que tú. Y, lo que dicen los ingleses, *Think Out of the Box*, mirar las cosas desde otro punto de vista, desde una manera diferente a la que tú estás acostumbrado porque una cosa tan idiota como aprender tres palabras de chino, te resuelve lo que no han resuelto los psicólogos y los pedagogos, mi amiga Sharon y los libros que he leído. Cuando las cosas no van, le doy muchas vueltas. Y luego hay el último plan: la honestidad y honradez para decir que yo no puedo, vete con otro que te vaya mejor que conmigo. Les invito para que busquen a otro profesor que entienda mejor ese perfil mejor que yo. También lo he hecho alguna vez...

[1:08:20] Segunda interlocutora, Sofía: Simplemente era por curiosidad ahora decías que te habías encontrado algún caso en el que no habías tirado la toalla, pero se puede reconocer que a lo mejor hay otra persona que puede afrontar los problemas de otra manera ¿no? ¿Te has encontrado algún caso de algún alumno con alguna dificultad de

aprendizaje importante y no saber afrontarla por el hecho de no estar preparado a nivel científico o a nivel profesional?

[1:08:54] Claudio Forcada: Claro, un montón de veces. Hay veces que me acuerdo de un chico, también chino, muy hiperactivo y gracioso que, cuando le entrevisté y le pregunté si había alguna cosa que yo debía saber, de sus hijos, a nivel de salud o mental. Ya les había aceptado... Pero para saber cómo trabajar. El niño llegaba a clase, se tiraba por el suelo y se revolvía en el suelo como una croqueta, gritaba: "¡estoy loco, estoy loco!"; era imposible que se quedara quieto. Cuando yo tengo casos difíciles, no tiro la toalla el primer día. Estuve tres años con él. Tengo un historial de casos difíciles curiosos. El problema es que yo no puedo lidiar con muchos casos difíciles a la vez. Si la mitad de mis alumnos fueran realmente difíciles me superaría, pero pienso que de vez en cuando tener alguno es un reto y es gratificante en el fondo.

Probé de todo, estuvimos tres años, y me reconocieron que era hiperactivo, que tiene el 'TDH'... "¿Ahora me lo dices?" Años preguntando, todo era perfecto, y me decían que la culpa era mía, porque en el colegio estaba todo bien. Con mucha educación, ¿eh? Hice todo lo que puede esos tres años, pero después les comenté que yo creía que era mejor que se fuera con otra persona con la que pudiera progresar, puesto que estamos estancados. El niño me quiere... Me sigue queriendo. Actualmente, está estudiando música en la Universidad, y toca el violín y, además, compone. Es un 'coco'. Tiene altas capacidades, que tampoco me lo dijeron. Y lo que hice es que le mandé con una compañera que también tenía un hijo que también tiene 'TDH'. Es profesora de violín, se entendieron estupendamente bien... Lo que hice fue aconsejar a alguien con otro profesional porque se me iba de las manos. Realmente, he conseguido un amigo de por vida, de verdad. Tengo una buena relación y me sigue mandando felicitaciones por Navidad, nos llamamos de vez en cuando y guardas un recuerdo y un cariño que otros no te lo guardan aunque van muy bien, pero pasan desapercibidos, porque simplemente van bien. Abarcar todos los campos es inviable y eso es lo que me gusta de la profesión, que es fascinante. Cada niño nuevo es un reto... mi hija es un reto... qué carácter tiene, con cuatro años...

[1:11:42] Sofía: Sólo otra pregunta, en caso de que tuvieras clases colectivas, ¿este tipo de alumnos también están en el grupo de clases colectivas?

[1:11:52] Claudio Forcada: Las clases colectivas son obligadas. Todos mis alumnos tienen una clase privada a la semana (la duración depende del nivel en qué están y la edad); y, luego, todos, tienen un día a la semana fases de grupo en la que hacen clases de grupo de violín y... *musicianship*, educación auditiva. Los pequeñines, y luego los mayores, tienen orquesta, cuartetos y, a veces, clases de teoría o de oral *training*, *educación auditiva*, *también los mayores*. Eso es obligatorio. Otra cosa que les digo a los padres el primer día. Yo quiero ser feliz, y esto es obligado. Yo no doy solo grupo, porque sale barato, o solo privado, porque te conviene a ti. Esto es el *pack* completo.. Siempre hay alguien difícil. Siempre. Ahora tenemos una niña que está dando muchos problemas. No se controla, no puede estar quieta... Es pequeñita... No nos ha incendiado el sitio de milagro...

Por eso, con los padres realizamos un plan, gracias a Dios con gente razonable, que ese es mi filtro. Como los problemas van a venir, más vale afrontarlos con un equipo que te entiendes, gente educada y razonable, que entienden que yo estoy a su lado, no

enfrente. Nos respetamos y estamos haciendo lo posible. Si de aquí al verano no solucionamos este asunto, tendrá que, con otro, puesto que es el tercer año que tenemos problemas con ella. Problemas, todos los días. Y Mimi, también, que la vemos con tanto glamur... esos profesores que admiramos tanto, cuando vas a sus sitios, a sus clases, ves que pica piedra todo el mundo. Glamur, el justo.

[1:13:33] Tercera interlocutora: Ahora que hablabas de los padres me gustaría saber qué papel juegan en tus clases, sobre todo al inicio.

[1:13:42] Claudio Forcada: El cómo trabajamos es complejo, pero es fácil. Yo la única condición que pongo es que acepto a todos. Yo trabajo así... Yo acepto a todo el mundo. Yo ofrezco esto, si te va bien, perfecto. Si las cosas no van razonablemente bien, pues cualquiera de las partes puede decidir parar. Lo único que les exijo es que tienen que venir a clase con sus hijos y tomar notas, grabas en vídeo la clase porque ayuda, sigues las instrucciones y practicas todos los días, excepto los domingos, que te vas al pueblo. Normalmente, practicas con asiduidad. Somos un equipo: el padre, el alumno y el profesor. Os sonará lo de Suzuki, el triángulo Suzuki. Esto no es Suzuki, exclusivamente. Suzuki era un señor con una intuición tremenda y unas ideas muy buenas. Pero muchas de ellas no venían exclusivamente de él. Aunque las clases en grupo estaban ya establecidas en Rusia en el siglo 19. Todos los grandes violinistas han tenido clases de grupo en Rusia.

Y trabajar con los padres, el mismo triángulo. Roland, húngaro, que montó un programa en Estados Unidos, exponía el famoso triángulo entre el padre, el profesor y el alumno. Tenemos que trabajar juntos. Ahora sí, no son dos padres y dos profesores. Yo soy el profesor y hago mi faena, tú eres el padre o la madre, tú tampoco eres la profesora; soy yo; cada uno tiene que tener su parcela delimitada. Y ese rol cambiará con los años... El problema que tengo es echarles... Lo normal, si lo llevas razonablemente bien, no quieren irse... Es una evolución gradual hasta que los niños son autónomos y pueden por sí mismos sacar el partido a las clases. Pero al principio es un equipo, y eso no es cuestionable. Yo no sé trabajar de otra manera. Lo he hecho de otra manera y no me ha salido bien. Es la condición sine qua non.

[1:15:42] Cuarta interlocutora: Me ha gustado mucho oír cómo el trabajo de las emociones influye tan positivamente en el resto de los alumnos, entonces la siguiente pregunta es mucho más mundana: ¿Cuántas horas a la semana trabajan tus alumnos contigo? ¿Cuántas horas dedican en clase? Hablo de tu escuela. ¿Cuántas horas tenéis estipuladas?

[1:16:15] Claudio Forcada: De clases privadas tienen, media hora los más pequeños y, luego, pasan a 3/4 de hora cuando hacen un grado más o menos, tres y cuatro; de la *Associated Board*, lo más probable, un segundo o tercero de lo elemental de aquí... Y a partir de lo que sería un cuarto de elemental, tienen una hora total, porque crece el repertorio, mentalmente ya están preparados, la capacidad de atención es mayor; hacemos el repertorio, las escalas, los estudios, las obras, la orquesta... Hay mucho material que hacer y muchas cosas que trabajar. Luego, las clases de grupo de los pequeñitos, tienen una hora a la semana (media hora de *musicianship* y media hora de grupo) y, luego, se convierte en unas tres cuartos de hora de grupo; tres cuartos de hora de técnica, tres cuartos de hora de orquesta, y tres cuartos de hora de cuarteto. Hacemos sesiones de ¾ de hora y no de una hora por temas de logística. Yo tengo

limitaciones, tengo libertad para hacer lo que quiero, relativamente, pero yo tengo limitación de tiempo, de dinero, y de espacio. Tengo muchas ideas, pero necesitaría tanto dinero que no puedo llevarlas a cabo. Este es el plan que tiene mis alumnos cada semana, pero cuanto tiempo estudian, eso es difícil.

Yo me acuerdo, en un curso de pedagogía, que me dice un profesor: "Tus alumnos, ¿estudian todos los días?" Y a mí me salió del alma, decir: "Pues claro." *Pero me dije, Claudio, claro, no. Tú has sido monaguillo antes de fraile y eso no es lo habitual.* Mis alumnos estudian todos los días, salvo que pase algo raro, todo el mundo tiene vida y problemas, no se les pone una pistola en el pecho, lo que se hace es crear un hábito. Normalmente, hay que decirles que paren. ¿Cuánto estudian cada día? Normalmente yo les mando tareas... a un grado intermedio... deberían practicar una hora al día aproximadamente, pero luego tenemos alumnos como el japonés pequeñito que toca unas dos horas y media al día. Claro, está haciendo piezas de grado 8, equivalente a final de grado medio, y se va a la Menuhin School a trabajar... Y dicen: es un talento... Perdona... las narices, el talento. ¿Será que trabajamos como burros todos los días, él y yo? Como decía Sarasate, genio, genio, llevo 60 años estudiando 8 horas al día y dicen que soy un genio. No me toques las narices.

El chico éste que estudia dos horas al día es un poquito inusual, pero todos estudian prácticamente cada día. Una última anécdota: me vino la primavera pasada una señora, también china... me llega a clase y me dice: "Perdona, Claudio, esta semana hemos tenido un horror de semana y no hemos podido estudiar, ha sido horrible." Y dice el niño: "Sí, ha sido tremendo, solo hemos podido hacer cuatro días." ¡Lo que darían muchos niños porque sus alumnos tocaran cuatro días a la semana! Y la señora no se hizo el harakiri porque no es japonesa, pero casi me pidió unas disculpas... Mucha gente también ve eso y piensa: una utopía. Es que estás en Londres... Mira, las narices. Me ha costado horrores levantar aquello. Me he sentido un *babysitter* durante años. No han estudiado. Tocaban horrible. Me han ninguneado... No podía echarles porque no tenía dinero para echarles... Necesitaba el sueldo. ¡Madre mía, la primera vez que eché a uno, la úlcera! Un malestar de estómago... He tenido que aguantar muchas cosas... Eso estaba muy claro ya antes de irme a Inglaterra. Yo tengo visualizado lo que quiero, y no llegaré nunca, no sé. La cuestión es disfrutar el camino. Gracias a Dios, vamos así pero vamos hacia allá. No vamos mal. Pero no caigo en la autocomplacencia, sino se me desmonta... De la nada a eso... ¡me ha costado! Lo que no hay en los escritos.

Lo difícil es montar algo medianamente decente saliendo de la nada. Una vez que tienes algo en lo que todo el mundo es así, cada alumno nuevo asume que eso es normal. Los alumnos nuevos tengo muchas más posibilidades de que estudien todos los días, de que sean educados, de que sean majos, de que valoren lo que valoramos los demás, y se integren en el grupo. Trabajamos mucho el grupo: hacemos viajes, post de conciertos (fiesta, cupcake, que llaman allí), socializamos, buscamos excusas para que la gente socialice, y para que pasen tiempo juntos, y eso hace también piña y hace equipo. Entre que se trata de un sitio pequeño y ya hay mucho hecho, es más fácil que, todo el que llegue, se meta en esa dinámica.

